

Cigüeña negra

(*Ciconia nigra*)

Texto: Enrique García Gómez
Fotografías: Foto Ardeidas

Diseño exclusivo

Con casi un metro de altura y algo menos de dos de envergadura –y unos tres kilogramos de masa corporal–, se caracteriza por tener todas las partes superiores de color negro con irisaciones verdosas y moradas –especialmente en la cabeza y el cuello–, las partes inferiores blancas y las patas y el pico rojizas.

Tímida por naturaleza

Rehúye de las personas, por lo que no es fácil observarla en zonas humanizadas. Prefiere lugares tranquilos y poco transitados, próximos a cursos fluviales, zonas húmedas, charcas y arrozales.

Comida fresca

Su permanente proximidad al agua no es casualidad, pues la mayor parte de sus presas van ligadas a estos espacios. Peces, anfibios y cangrejos son la base, si bien complementa el menú con reptiles y numerosos invertebrados.

Visitante veraniego

La mayor parte de la población española es estival, pues durante el invierno permanece en lugares más cálidos, en zonas transaharianas. Sin embargo, también hay grupos invernantes dentro de la península ibérica, en zonas con clima invernal suave, como sucede en los entornos de grandes embalses extremeños, de las marismas del Guadalquivir o en el valle del río Tiétar. La mitad de la población española, que no llega a las 400 parejas, habita en Extremadura.

Reproducción

El nido lo construyen en plataformas de roquedos o sobre árboles corpulentos, aunque hay veces que aprovechan los de grandes rapaces, formando el lecho con ramas y cubriendo la base con musgos o hierbas con su cepellón. Las parejas suelen establecerse en marzo y abril. A la semana de la cópula se produce la puesta –entre dos y cinco huevos– y la eclosión una vez transcurridas cinco semanas.

Es especie territorial y solitaria durante la reproducción, aunque es gregaria durante la migración y la invernada en la península.



